

Andrés Bello, el poeta

Por Oscar Pinochet de la Barra



Cuando nos acercamos a Andrés Bello lo hacemos impresionados por una cierta seriedad que se escapa de su obra y principales actividades: Oficial mayor del Ministerio de Relaciones Exteriores, primer rector de la Uni-

versidad de Chile, continuador de la de San Felipe, autor de Derecho Internacional, filósofo, lingüista. La poesía pareciera no juntar con la gravedad de las inquietudes recién nombradas y sospechamos oposición entre la conocida circunspección de don Andrés y el instintivo delirio imaginativo de los poetas.

Habitualmente se oye decir que la obra poética de Bello es de importancia menor, y hasta uno de sus descendientes declaró recientemente: "Produjo cosas horribles, los versos más malos de la lengua castellana".

Sin embargo, la poesía sirve para destacar aspectos de la personalidad del caraqueño que son menos conocidos, como el amor por la naturaleza y las fibras sentimentales semlocultas.

La poesía de sus años mozos, antes de dejar Venezuela por Europa, tiene un dejo romántico propio de sus 19 años, con tempranas reminiscencias clásicas, como en una de las primeras, "Oda al Anauro" (el río venezolano). El mismo no las considera de gran valor y al darlas a conocer en Santiago, en 1845, comentó: "Son producciones juveniles que me avergonzaría en publicar ahora".

Pero es en la "Silva a la agricultura de la zona tórrida" donde Bello escribe sus más inspirados versos: "El anandá sazona su ambrosía/ su blanco pan la yuca/ sus rubias pomas la patata educa/ y el algodón despliega al aura leve/ las rosas de oro y el vellón de nieve". Es un canto a la descansada vida junto a la naturaleza y un reproche a los que abandonan las "patrias heredadas" para irse a vivir a "miseras ciudades".

En su poema "América", la voz alza el vuelo en la forma algo grandilocuente que lo caracteriza: "Divina poesía/ tiempo es que dejes ya la culta Europa/ y dirijas el vuelo donde te abre/ el mundo de Colón su grande escena". En esta espe-

cie de "Canto General" pasa revista a todas las independizadas naciones de la América española y recuerda a sus héroes, destacando de entre lo chilenos a uno que ha sido injustamente olvidado: Marco Gamero y Toro, el heroico defensor de Talca, junto a Carlos Spano, contra las fuerzas españolas de Elmorega, el 4 de marzo de 1814. Los versos que le dedica dicen así: "Grato celebre Chile al de Gamero/ que, vencedor de cien sangrientas lides,/ muriendo, el suelo consagró de Talca..."

En la edición de sus "Poesías originales" hecha en París en 1870, el prologuista J.M. Torres Calcedo dice que Bello ocupa el primer lugar en América como poeta. Sin necesidad de ir tan lejos, no podemos negar que su versión española de la "Oración por todos" sobrepasa los méritos del propio original. Al escribirla estaba donde él más anhelaba estar: en su pequeño mundo familiar, rodeado de su esposa y de sus hijos. Todos la hemos leído en voz alta y gozado de un sentimiento que nace del corazón: "Ve a rezar hija mía y ante todo/ ruega a Dios por tu madre.../ Ruega después por mí. Más que tu madre lo necesito yo.../ la vida por mí mal conozco./ conozco el mundo y sé su alevosía/ y tal vez de mi boca oírás un día/ lo que valen las dichas que nos da./ Y sabrás lo que guarda a los que cifran/ riquezas y poder..."

En Chile su pluma se hace sencilla e rítmica, y es capaz de producir pequeñas "manchas de color" que se leen con agrado: "Píscame ver en la llanura al guazo (sic!) que al hombre el poncho, rápido galopa./ o con certero pulso arroja el lazo/ sobre la res que elige de la tropa..." O cuando se refiere a la tragedia y al duelo que significó el incendio de la iglesia de la Compañía de Jesús: "Santa casa de oración/ templo de la Compañía/ que a plegaria y a sermón/ llamas de noche y de día/ la devota población..."

Bello amó a Chile, pues aquí encontró sincera amistad, paz para su espíritu y un pueblo deseoso de aprender. En su poema sobre el "18 de Septiembre" exclama: "Celebra ¡oh patria! el venturoso día/ en que tus fueros vindicar osaste/ y el yugo que oprimía/ tu cuello, destrozaste/ y el canto de los libres entonaste".

Andrés Bello, el poeta [artículo] Oscar Pinchet de la Barra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pinochet de la Barra, Oscar, 1920-2014

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Andrés Bello, el poeta [artículo] Oscar Pinchet de la Barra. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa